

LA HUELGA UNIVERSITARIA

Contra la reacción clerical

Los estudiantes cordobeses han tenido un gesto que los dignifica ante los hombres de pensamiento, ante este mismo pueblo que recibió el ultraje más brutal a sus derechos en los luctuosos días del Centenario. La juventud estudiosa reivindica hoy a los fundados que en aquellos días de bachorato, dieron muestras elocuentes de cultura y salvajismo, al preferir el grito grosero de muera el extranjero, y llevar el ataje contra lo que de más grande y más noble tiene este país: la organización revolucionaria, renovadora de los viejos moldes sociales que deprimen a la humanidad.

Nos complace constatar que la juventud no tolera la disciplina educacional impuesta por los jesuitas, rebeldes contra las viejas fórmulas, contra los prejuicios y los dogmas esbucados, en las universidades argentinas, verdaderas seminarios donde se inculcan los espúricos principios de la religión que anula la individualidad y tergiversa los principios científicos de los elementos de progreso.

La educación debe independizarse de la tutela religiosa, para que los hombres que espidan sean capaces de vivir a la altura de las circunstancias y no ser factores de regresión, elementos reaccionarios dispuestos a mantener una lucha incansable contra las nuevas ideas que van desalojando del «centenario oficial» a los viejos y caducos idealismos.

El movimiento estudiantil en Córdoba tiene un objetivo bien definido. Es el levantamiento unánime de la juventud contra la rutina y el despotismo educacional, el espíritu nuevo que se rebela contra los moldes viejos, toda una revolución emancipadora dirigida contra la clericalidad que hasta ahora tenía en sus manos la dirección espiritual de la juventud estudiosa, los futuros gobernantes, jueces, abogados, médicos, todos los profesionales y la intelectualidad que marcó los rumbos morales del pueblo o impuso los viejos dogmas de la inconsciencia contra el progreso. Y con los estudiantes de Córdoba están todos los estudiantes argentinos, que en forma elocuente han demostrado su adhesión a la guerra declarada a los leyes introducidos en los colegios y universidades para mentar contra la integridad moral de la juventud, y están todos los hombres de pensamiento libre, todo el elemento progresista, y estamos también nosotros, los anarquistas, si esa juventud es digna y capaz de reivindicarse del ultraje inferido al pueblo trabajador en los días bachoratos del Centenario.

El movimiento estudiantil es eminentemente reformista. Los estudiantes de Córdoba se han levantado contra la elección de un señor Norés para rector de la Universidad, electo por el fraude y la clericalidad que en la docta ciudad constituye una verdadera plaga. Los estudiantes no quieren al rector o un reaccionario como Norés y se levantan alzados contra la canalla jesuítica que pretende seguir monopolizando la enseñanza. Es un gesto digno que omblotece a esa inventiva que quiere ser independiente y rechaza en sus estudios las imposiciones dogmáticas.

Una idea del espíritu rebelde que poco a poco se va infiltrando hasta en las mismas aulas universitarias, la idea que la Federación universitaria argentina encara el gesto, según los informes publicados por la prensa burguesa, amenerado por el telegrama de la Federación de Córdoba de los sucesos producidos en esa universidad, expresa su desagrado por la elección del señor Norés para rector, porque esa elección entraña una tendencia reaccionaria en pugna con los sanos ideales de la juventud universitaria, que ha deseado elevar a tan alto cargo al espíritu independiente exigido por la hora actual.

Y restablece:

«Lamentar profundamente los hechos ocurridos en la universidad y formular un voto de simpatía por los estudiantes alevemente heridos.

«Prestar su apoyo más decidido a la Federación universitaria de Córdoba, coordinando los apellidos y actividades de las federaciones de Buenos Aires, La Plata, Santa Fe y Tucumán.

«Dar traslado a dichas federaciones locales del pedido de huelga general universitaria y adoptar una resolución definitiva cuando dichas federaciones se hayan pronunciado.

«Hay algo más que la simple protesta contra la elección de un hombre por el desempeño de la elevada función de rector de la más importante universidad argentina. Son principios ideológicos los que ponet a la juventud en pie, es su conciencia de hombres la que les obliga a rebelarse contra los reaccionarios que pretenden sumergerlos a los viejos moldes educacionales y los métodos jesuíticos de los seminarios. Y una prueba de ello es que, en este levantamiento de la juventud estudiantil, participan, no sólo los de Córdoba, sino todos los estudiantes argentinos, unidos por una misma aspiración de perfeccionamiento y un íntimo deseo de dignificarse.

«Los estudiantes platenses demuestran su apoyo solidario a los de Córdoba, con las siguientes frases: «¡Viva Córdoba revolucionaria! ¡Viva la juventud estudiantil liberal!»

«Existe, pues, una tendencia revolucionaria, antipolítica, entre el elemento estudiantil, que, bien dirigida, puede dar proficuos resultados. Ninguna necesidad más imperiosa que la de arrancar la educación oficial de manos de los clericales, no por la licitación oficial de las escuelas (pues ya se sabe qué resultados di esa medida), sino por la voluntad propia de los interesados en el caso que contemplamos, por la acción de los propios estudiantes, eliminando a todo «profesor» de ideas reacias que pretenda imponer un programa educacional contrario al espíritu progresista, irreligioso de la época.

«Los estudiantes de la Universidad cordobesa han dado el primer paso en el sentido de emancipar la enseñanza de la tutela religiosa, y no dudamos que los estudiantes de las demás universidades argentinas sabrán imitar su ejemplo.

Los susodichos sucesos, se entienden a las mil maravillas, acaban de iniciar la oculta tarea de hacer todo lo posible por que aquí en Italia se permita un un bromo alzar el gallo contra la guerra, pues es esta, a juicio de Labriola y compañía, un crimen de los civilizaciones que se ignora someter a severas penas...

Entre otros disparates patrioterdes, dijo el diputado Labriola que ningún latino podría ahora pronunciar la palabra «paz» sin hacerse acreedor a un juicio vilico a la execración de las gentes honradas.

Para frascillos estamos, compañeros Labriola; bien se conoce que tú te reprobates, puesto que has conseguido, de fender a Italia desde tu cómodo estudio de socialista a la francesa; pero si tuvieras en el fuego otros amigos

y en tu casa fabrica el pan y la sal como en las pocilgas de la gente humilde, cuán lejos estarías de suponer un crimen el hablar de paz...

El diputado Labriola habla, según se dice vulgarmente, porque tiene lengua, y la lengua se mueve habiendo quien la oye, no importa con qué...

Sólo de este modo se explica que un Labriola, socialista por más señas, se escriba el artículo en paladín de la guerra a trescientos kilómetros de las trincheras. No hay que darle vueltas; en la península itálica, como en la alibérrima Argentina, los socialistas son todos cortados por la misma tijera; y cuando el río suena...

Empezando por los primeros sabios que desde Europa llegaron a América tierra de promisión con el decidido intento de instruir, y terminando por los últimos del presente año, salvo honrosas cuñ connotas excepciones, lo que han enseñado todos juntos no es muy importante que digamos, y si bien nos dejaron los procedimientos para arar la mancha, sembrar el alambre, hacer céntricos matices y ruedas cuadradas, en cambio no fué poco el oro que se llevaron, riéndose además de las propias barbas de esos rusticucos que se llaman hijos de América...

Lo bueno del caso es que muchos de esos «sabios» no se han conformado con cargar las alforjas una sola vez, y repiten el plato con evidente placer; res que la miel de abejas a cualquiera le acaraba, incluso a los osos que lo arrojan todo por consecuencia...

Vino de ellos es el gran escritor Enrique Gómez Carrillo, quien emprendió de su segunda travesía al filón, «salgo de la Plata, adonde debe llegar dentro de poco.

Desde luego que el autor de «La Madre» traerá una buena colección de frases alisonadas por las damas y caballeros de Buenos Aires, pero el pobre hombre sólo frases posee como único capital, lo que le induce más que a otros, a hundir las manos en la masa dos veces...

Paciencia. No será esta la última ni la primera vez que el pueblo deba pregar los pitagoras que una eminencia soporta al gobierno y a la corte...

El filón arañado fuera de bromas; la literatura que tantos «sabios» no consiguen a explotar con el pico y la maza, en lugar de hacerlo con la retórica moderna.

Y cuidado si Gómez Carrillo sube a explorar «flones» con el sólo empleo de la lengua!

La ciudad de los prostibulos

El ingeniero y racionalista de punta en blanco, Ortúzar, tuvo en estos días una genialísima idea que hace honor a él, al partido «blanca» a que pertenece, y en general a la causa regeneradora que propagan todos juntos los sacerdotes del icono Irigoyen.

Y de dónde había de partir una idea genial sino de un partido político que usa cierta literatura que han «impuesto» frases del ignor de epatéticas miserabilidades» y otras tan eufónicas (en vasculencia) como esta?

Bien, el ingeniero y canalillo del racionalismo a que nos referimos, acaba de presentar a la municipalidad las bases para la creación de una gran villa de prostibulos en un terreno apropiado de 150.000 metros, situado en la calle Carranning y el río.

El señor Ortúzar ha sacado bien sus cálculos, y según estos el gobierno podrá ganar con la ciudad prostibularia proyectada, mucho más (seguramente) que con los establecimientos de muy otra índole que existen en la ciudad y a los cuales sacará el jugo los «amanginos» del erario público, no obstante.

¿Es o no es una idea de genio, la del ingeniero Ortúzar?

Por cierto que jamás se lo habrán ocurrido al tal proyecto de escuelas, bibliotecas y academias, pero como todo el mundo no está obligado a tener

vergüenza y dos dedos de frente, de ahí que el ingeniero «por misión de cocotes, mandames-cocotes etc. etc. etc.» avocó todo el confort et amueblamiento refugio, se haya metido en este asunto con la fruición que un cerdo se revuelca en el lodo...

No puede ya caber dudas acerca de la «regeneración» puesta en práctica por el gobierno radical; ya veís que hasta la prostitución tiene en él un papel tutelar...

Una ciudad de prostitutas en Buenos Aires no debe extrañar, por otra parte. Cuidados como la «muertes», donde se compran a peso de cobre las conciencias y las virginalidades, puede albergar lo todo en su seno profundo: tiranía, explotación, viliendio y prostitución...

NOTITAS

«Ta lindo»

Son a veces los diarios grandes quienes nos afirman en la vida y nos dan chispazos de fe de cuando en cuando. En «La Nación» de ayer leemos: «En la elección de legisladores provinciales efectuada ayer domingo en Tucumán, votó escasamente un treinta por ciento del electorado, cifra que no puede ser más desalentadora para el civismo, puesto es bien sabido la importancia que tienen para los partidos políticos y para la provincia estos comicios.

Se ve claro: no son tan zonzos los provincianos. Una votación no les interesa. No ven en ella importancia alguna y se quedan muy tranquilos en sus ranchos, tirados panza arriba sobre el catre de tiento, tomando mate y escuchando el pupo o «palangancho» a su chicha antes que dar importancia y realce a una elección. Ellos saben bien que suba Juan o Pedro, ellos serán siempre los mismos: pobres y esclavizados. Ni aunque los hicieran candidatos los partidos se lograría sacarlos a flote de su creencia fija y segura, afirmada en medio frente, de que todos los políticos forman una manja de pillos y ladrones. Saben esto de corrido por más que ja-

más leyeron un libro, pero aprendieron estas cosas y otras muchas más en la vida, en su vida de parias.

Nos ha gustado la elección de Tucumán. El 70 por ciento de abstencionistas, de antipolíticos hoy, mañana será el cien sin duda alguna.

«¡Ta lindo, amigos!»

El trabajo de la mujer

Se pide al gobierno — maldita cosa para lo que sirve — que reglamente el trabajo de la mujer.

Las mujeres son explotadas peor que los hombres, en fábricas, registros y casas de familia. No es con reglamentaciones más o menos buenas como lograremos solventar su vida, mejorar sus condiciones, hacer más benigna la explotación de que son víctimas.

Además, las mujeres no nacieron para doblegarse como bestias a las facas, sino para ser madres, compañeras, cariñosas, cuya misión es amortiguar nuestro odio de rebeldes, para enseñar por nosotros a las crías de que deben odiar este régimen que los hace sufrir sin causa alguna y hacerlos soñar en el advenimiento de la sociedad de la luz y de la concordia que pregonamos todos los días.

¡Reglamentar su trabajo! No sean bestias. La mujer necesita hoy de apóstoles nuevos que le hablen de lucha y de amor y no de servilismo, y explotación como los dignos hijos de fray Luis de León.

Nada de reglamentar su trabajo, sino de liberarla a la mujer de la labor bestial y acorralarla de ideas y de rebeldías, para que en la hora suprema de las reivindicaciones proletarias, nos carguen con carretuchos dobles nuestros fusiles.

¿Reglamentar? No sean burros, señores.

Desalajo de colonos

«Lemos en un diario burgués: «Rosario, junio 16. — Las autoridades departamentales de Constitución han solicitado al Ministerio de Gobierno el envío de «refuerzos» policiales, para se tome la producción de arroz desdoblado con motivo del desalojamiento de los

Cuando el río suena...

Como ya varias veces lo hemos dicho, no es sólo en la República Argentina donde se cuecen habas, es decir, donde los socialistas no tienen de más que el rótulo; y cuenta que los socialistas de estos pagos se las traen, ¿eh? En Italia, país en el cual los representantes del pueblo militan de ideas como de corbata, también se acostumbra a freír con espárragos, al socialismo, y es así que tenemos a este más estropeado que caballaría de servicio público.

El diputado Labriola por una parte, y los secuaces socialistas por la otra, están actualmente enfrascados en la elevada misión patriótica de conducir «el gran popul» a los obis de los que claman por la paz; y siendo que Labriola y

«Lamentar profundamente los hechos ocurridos en la universidad y formular un voto de simpatía por los estudiantes alevemente heridos.

«Prestar su apoyo más decidido a la Federación universitaria de Córdoba, coordinando los apellidos y actividades de las federaciones de Buenos Aires, La Plata, Santa Fe y Tucumán.

«Dar traslado a dichas federaciones locales del pedido de huelga general universitaria y adoptar una resolución definitiva cuando dichas federaciones se hayan pronunciado.

«Hay algo más que la simple protesta contra la elección de un hombre por el desempeño de la elevada función de rector de la más importante universidad argentina. Son principios ideológicos los que ponet a la juventud en pie, es su conciencia de hombres la que les obliga a rebelarse contra los reaccionarios que pretenden sumergerlos a los viejos moldes educacionales y los métodos jesuíticos de los seminarios. Y una prueba de ello es que, en este levantamiento de la juventud estudiantil, participan, no sólo los de Córdoba, sino todos los estudiantes argentinos, unidos por una misma aspiración de perfeccionamiento y un íntimo deseo de dignificarse.

«Los estudiantes platenses demuestran su apoyo solidario a los de Córdoba, con las siguientes frases: «¡Viva Córdoba revolucionaria! ¡Viva la juventud estudiantil liberal!»

«Existe, pues, una tendencia revolucionaria, antipolítica, entre el elemento estudiantil, que, bien dirigida, puede dar proficuos resultados. Ninguna necesidad más imperiosa que la de arrancar la educación oficial de manos de los clericales, no por la licitación oficial de las escuelas (pues ya se sabe qué resultados di esa medida), sino por la voluntad propia de los interesados en el caso que contemplamos, por la acción de los propios estudiantes, eliminando a todo «profesor» de ideas reacias que pretenda imponer un programa educacional contrario al espíritu progresista, irreligioso de la época.

«Los estudiantes de la Universidad cordobesa han dado el primer paso en el sentido de emancipar la enseñanza de la tutela religiosa, y no dudamos que los estudiantes de las demás universidades argentinas sabrán imitar su ejemplo.

DE VUELTA AL FILON

De filón aurífero y no otra cosa está concepuada la Argentina por las gentes que de allende el océano acuden a ella para ilustrar a sus habitantes...

Empezando por los primeros sabios que desde Europa llegaron a América tierra de promisión con el decidido intento de instruir, y terminando por los últimos del presente año, salvo honrosas cuñ connotas excepciones, lo que han enseñado todos juntos no es muy importante que digamos, y si bien nos dejaron los procedimientos para arar la mancha, sembrar el alambre, hacer céntricos matices y ruedas cuadradas, en cambio no fué poco el oro que se llevaron, riéndose además de las propias barbas de esos rusticucos que se llaman hijos de América...

Lo bueno del caso es que muchos de esos «sabios» no se han conformado con cargar las alforjas una sola vez, y repiten el plato con evidente placer; res que la miel de abejas a cualquiera le acaraba, incluso a los osos que lo arrojan todo por consecuencia...

Vino de ellos es el gran escritor Enrique Gómez Carrillo, quien emprendió de su segunda travesía al filón, «salgo de la Plata, adonde debe llegar dentro de poco.

Desde luego que el autor de «La Madre» traerá una buena colección de frases alisonadas por las damas y caballeros de Buenos Aires, pero el pobre hombre sólo frases posee como único capital, lo que le induce más que a otros, a hundir las manos en la masa dos veces...

Paciencia. No será esta la última ni la primera vez que el pueblo deba pregar los pitagoras que una eminencia soporta al gobierno y a la corte...

El filón arañado fuera de bromas; la literatura que tantos «sabios» no consiguen a explotar con el pico y la maza, en lugar de hacerlo con la retórica moderna.

Y cuidado si Gómez Carrillo sube a explorar «flones» con el sólo empleo de la lengua!

La ciudad de los prostibulos

El ingeniero y racionalista de punta en blanco, Ortúzar, tuvo en estos días una genialísima idea que hace honor a él, al partido «blanca» a que pertenece, y en general a la causa regeneradora que propagan todos juntos los sacerdotes del icono Irigoyen.

Y de dónde había de partir una idea genial sino de un partido político que usa cierta literatura que han «impuesto» frases del ignor de epatéticas miserabilidades» y otras tan eufónicas (en vasculencia) como esta?

Bien, el ingeniero y canalillo del racionalismo a que nos referimos, acaba de presentar a la municipalidad las bases para la creación de una gran villa de prostibulos en un terreno apropiado de 150.000 metros, situado en la calle Carranning y el río.

El señor Ortúzar ha sacado bien sus cálculos, y según estos el gobierno podrá ganar con la ciudad prostibularia proyectada, mucho más (seguramente) que con los establecimientos de muy otra índole que existen en la ciudad y a los cuales sacará el jugo los «amanginos» del erario público, no obstante.

¿Es o no es una idea de genio, la del ingeniero Ortúzar?

Por cierto que jamás se lo habrán ocurrido al tal proyecto de escuelas, bibliotecas y academias, pero como todo el mundo no está obligado a tener

vergüenza y dos dedos de frente, de ahí que el ingeniero «por misión de cocotes, mandames-cocotes etc. etc. etc.» avocó todo el confort et amueblamiento refugio, se haya metido en este asunto con la fruición que un cerdo se revuelca en el lodo...

No puede ya caber dudas acerca de la «regeneración» puesta en práctica por el gobierno radical; ya veís que hasta la prostitución tiene en él un papel tutelar...

Una ciudad de prostitutas en Buenos Aires no debe extrañar, por otra parte. Cuidados como la «muertes», donde se compran a peso de cobre las conciencias y las virginalidades, puede albergar lo todo en su seno profundo: tiranía, explotación, viliendio y prostitución...

NOTITAS

«Ta lindo»

Son a veces los diarios grandes quienes nos afirman en la vida y nos dan chispazos de fe de cuando en cuando. En «La Nación» de ayer leemos: «En la elección de legisladores provinciales efectuada ayer domingo en Tucumán, votó escasamente un treinta por ciento del electorado, cifra que no puede ser más desalentadora para el civismo, puesto es bien sabido la importancia que tienen para los partidos políticos y para la provincia estos comicios.

Se ve claro: no son tan zonzos los provincianos. Una votación no les interesa. No ven en ella importancia alguna y se quedan muy tranquilos en sus ranchos, tirados panza arriba sobre el catre de tiento, tomando mate y escuchando el pupo o «palangancho» a su chicha antes que dar importancia y realce a una elección. Ellos saben bien que suba Juan o Pedro, ellos serán siempre los mismos: pobres y esclavizados. Ni aunque los hicieran candidatos los partidos se lograría sacarlos a flote de su creencia fija y segura, afirmada en medio frente, de que todos los políticos forman una manja de pillos y ladrones. Saben esto de corrido por más que ja-

más leyeron un libro, pero aprendieron estas cosas y otras muchas más en la vida, en su vida de parias.

Nos ha gustado la elección de Tucumán. El 70 por ciento de abstencionistas, de antipolíticos hoy, mañana será el cien sin duda alguna.

«¡Ta lindo, amigos!»

El trabajo de la mujer

Se pide al gobierno — maldita cosa para lo que sirve — que reglamente el trabajo de la mujer.

Las mujeres son explotadas peor que los hombres, en fábricas, registros y casas de familia. No es con reglamentaciones más o menos buenas como lograremos solventar su vida, mejorar sus condiciones, hacer más benigna la explotación de que son víctimas.

Además, las mujeres no nacieron para doblegarse como bestias a las facas, sino para ser madres, compañeras, cariñosas, cuya misión es amortiguar nuestro odio de rebeldes, para enseñar por nosotros a las crías de que deben odiar este régimen que los hace sufrir sin causa alguna y hacerlos soñar en el advenimiento de la sociedad de la luz y de la concordia que pregonamos todos los días.

¡Reglamentar su trabajo! No sean bestias. La mujer necesita hoy de apóstoles nuevos que le hablen de lucha y de amor y no de servilismo, y explotación como los dignos hijos de fray Luis de León.

Nada de reglamentar su trabajo, sino de liberarla a la mujer de la labor bestial y acorralarla de ideas y de rebeldías, para que en la hora suprema de las reivindicaciones proletarias, nos carguen con carretuchos dobles nuestros fusiles.

¿Reglamentar? No sean burros, señores.

Desalajo de colonos

«Lemos en un diario burgués: «Rosario, junio 16. — Las autoridades departamentales de Constitución han solicitado al Ministerio de Gobierno el envío de «refuerzos» policiales, para se tome la producción de arroz desdoblado con motivo del desalojamiento de los

«Lamentar profundamente los hechos ocurridos en la universidad y formular un voto de simpatía por los estudiantes alevemente heridos.

«Prestar su apoyo más decidido a la Federación universitaria de Córdoba, coordinando los apellidos y actividades de las federaciones de Buenos Aires, La Plata, Santa Fe y Tucumán.

«Dar traslado a dichas federaciones locales del pedido de huelga general universitaria y adoptar una resolución definitiva cuando dichas federaciones se hayan pronunciado.

«Hay algo más que la simple protesta contra la elección de un hombre por el desempeño de la elevada función de rector de la más importante universidad argentina. Son principios ideológicos los que ponet a la juventud en pie, es su conciencia de hombres la que les obliga a rebelarse contra los reaccionarios que pretenden sumergerlos a los viejos moldes educacionales y los métodos jesuíticos de los seminarios. Y una prueba de ello es que, en este levantamiento de la juventud estudiantil, participan, no sólo los de Córdoba, sino todos los estudiantes argentinos, unidos por una misma aspiración de perfeccionamiento y un íntimo deseo de dignificarse.

«Los estudiantes platenses demuestran su apoyo solidario a los de Córdoba, con las siguientes frases: «¡Viva Córdoba revolucionaria! ¡Viva la juventud estudiantil liberal!»

«Existe, pues, una tendencia revolucionaria, antipolítica, entre el elemento estudiantil, que, bien dirigida, puede dar proficuos resultados. Ninguna necesidad más imperiosa que la de arrancar la educación oficial de manos de los clericales, no por la licitación oficial de las escuelas (pues ya se sabe qué resultados di esa medida), sino por la voluntad propia de los interesados en el caso que contemplamos, por la acción de los propios estudiantes, eliminando a todo «profesor» de ideas reacias que pretenda imponer un programa educacional contrario al espíritu progresista, irreligioso de la época.

«Los estudiantes de la Universidad cordobesa han dado el primer paso en el sentido de emancipar la enseñanza de la tutela religiosa, y no dudamos que los estudiantes de las demás universidades argentinas sabrán imitar su ejemplo.

Los susodichos sucesos, se entienden a las mil maravillas, acaban de iniciar la oculta tarea de hacer todo lo posible por que aquí en Italia se permita un un bromo alzar el gallo contra la guerra, pues es esta, a juicio de Labriola y compañía, un crimen de los civilizaciones que se ignora someter a severas penas...

Entre otros disparates patrioterdes, dijo el diputado Labriola que ningún latino podría ahora pronunciar la palabra «paz» sin hacerse acreedor a un juicio vilico a la execración de las gentes honradas.

Para frascillos estamos, compañeros Labriola; bien se conoce que tú te reprobates, puesto que has conseguido, de fender a Italia desde tu cómodo estudio de socialista a la francesa; pero si tuvieras en el fuego otros amigos

y en tu casa fabrica el pan y la sal como en las pocilgas de la gente humilde, cuán lejos estarías de suponer un crimen el hablar de paz...

El diputado Labriola habla, según se dice vulgarmente, porque tiene lengua, y la lengua se mueve habiendo quien la oye, no importa con qué...

Sólo de este modo se explica que un Labriola, socialista por más señas, se escriba el artículo en paladín de la guerra a trescientos kilómetros de las trincheras. No hay que darle vueltas; en la península itálica, como en la alibérrima Argentina, los socialistas son todos cortados por la misma tijera; y cuando el río suena...

Empezando por los primeros sabios que desde Europa llegaron a América tierra de promisión con el decidido intento de instruir, y terminando por los últimos del presente año, salvo honrosas cuñ connotas excepciones, lo que han enseñado todos juntos no es muy importante que digamos, y si bien nos dejaron los procedimientos para arar la mancha, sembrar el alambre, hacer céntricos matices y ruedas cuadradas, en cambio no fué poco el oro que se llevaron, riéndose además de las propias barbas de esos rusticucos que se llaman hijos de América...

Lo bueno del caso es que muchos de esos «sabios» no se han conformado con cargar las alforjas una sola vez, y repiten el plato con evidente placer; res que la miel de abejas a cualquiera le acaraba, incluso a los osos que lo arrojan todo por consecuencia...

Vino de ellos es el gran escritor Enrique Gómez Carrillo, quien emprendió de su segunda travesía al filón, «salgo de la Plata, adonde debe llegar dentro de poco.

Desde luego que el autor de «La Madre» traerá una buena colección de frases alisonadas por las damas y caballeros de Buenos Aires, pero el pobre hombre sólo frases posee como único capital, lo que le induce más que a otros, a hundir las manos en la masa dos veces...

Paciencia. No será esta la última ni la primera vez que el pueblo deba pregar los pitagoras que una eminencia soporta al gobierno y a la corte...

El filón arañado fuera de bromas; la literatura que tantos «sabios» no consiguen a explotar con el pico y la maza, en lugar de hacerlo con la retórica moderna.

Y cuidado si Gómez Carrillo sube a explorar «flones» con el sólo empleo de la lengua!

F. Obrera Regional Argentina

y Federación Obrera Local Bonaerense

EL DOMINGO 30 GRAN MITIN DE PROTESTA

POR LOS PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES Y CONTRA LAS LEYES BALDON

Los anarquistas y el proletariado consciente, a la calle!
Por la razón de la fuerza, lo que no quieran concedernos con la razón del derecho!

Para el domingo 30, a las 8.30 p. m., de Plaza Garay (Solís y Garay) a Plaza Lavalle, la Federación Obrera Regional Argentina y la Federación Obrera Local Bonaerense, han organizado un mitin de protesta contra las leyes de Residencia y Social, y en pro de los presos por cuestiones sociales, con el siguiente itinerario y columnas parciales:

- Primera columna: Puente Barracas—Por Pedro Mendoza, Montes de Oca, Suárez, Vieytes, Salta, Garay a la plaza.
- Segunda columna: California e Itala.—Por California a unirse con la primera en el cruce de Montes de Oca.
- Tercera columna: Bartolomé Mitre y Anchorena.—Por Bm. Mitre, Pueyrredón, Injuy, Belgrano, Solís a la plaza.
- Cuarta columna: Boedo e Independencia.—Por Boedo, San Juan, Entre Ríos, Garay a la plaza.
- Quinta columna: Parque de los Patricios.—Por Caserós, Dean Funes, hasta San Juan a unirse a la cuarta columna.

Las columnas parciales se pondrán en marcha a las 2.30 p. m.; y, una vez concentradas en la Plaza Garay, la columna general partirá a las 3.30 p. m., siguiendo el itinerario siguiente:

Solís, Constitución, Salta, Libertad, hasta Plaza Lavalle, donde varios compañeros harán uso de la palabra.

El pueblo trabajador, todos los hombres dignos que no se solidaricen con la infamia que representan esas dos leyes infames, están invitados a este acto de justa protesta. Por la libertad de los presos y contra las leyes baldón, salgamos a la calle, compañeros, hermanos, pueblo!

«Lamentar profundamente los hechos ocurridos en la universidad y formular un voto de simpatía por los estudiantes alevemente heridos.

«Prestar su apoyo más decidido a la Federación universitaria de Córdoba, coordinando los apellidos y actividades de las federaciones de Buenos Aires, La Plata, Santa Fe y Tucumán.

«Dar traslado a dichas federaciones locales del pedido de huelga general universitaria y adoptar una resolución definitiva cuando dichas federaciones se hayan pronunciado.

«Hay algo más que la simple protesta contra la elección de un hombre por el desempeño de la elevada función de rector de la más importante universidad argentina. Son principios ideológicos los que ponet a la juventud en pie, es su conciencia de hombres la que les obliga a rebelarse contra los reaccionarios que pretenden sumergerlos a los viejos moldes educacionales y los métodos jesuíticos de los seminarios. Y una prueba de ello es que, en este levantamiento de la juventud estudiantil, participan, no sólo los de Córdoba, sino todos los estudiantes argentinos, unidos por una misma aspiración de perfeccionamiento y un íntimo deseo de dignificarse.

«Los estudiantes platenses demuestran su apoyo solidario a los de Córdoba, con las siguientes frases: «¡Viva Córdoba revolucionaria! ¡Viva la juventud estudiantil liberal!»

«Existe, pues, una tendencia revolucionaria, antipolítica, entre el elemento estudiantil, que, bien dirigida, puede dar proficuos resultados. Ninguna necesidad más imperiosa que la de arrancar la educación oficial de manos de los clericales, no por la licitación oficial de las escuelas (pues ya se sabe qué resultados di esa medida), sino por la voluntad propia de los interesados en el caso que contemplamos, por la acción de los propios estudiantes, eliminando a todo «profesor» de ideas reacias que pretenda imponer un programa educacional contrario al espíritu progresista, irreligioso de la época.

«Los estudiantes de la Universidad cordobesa han dado el primer paso en el sentido de emancipar la enseñanza de la tutela religiosa, y no dudamos que los estudiantes de las demás universidades argentinas sabrán imitar su ejemplo.

Los susodichos sucesos, se entienden a las mil maravillas, acaban de iniciar la oculta tarea de hacer todo lo posible por que aquí en Italia se permita un un bromo alzar el gallo contra la guerra, pues es esta, a juicio de Labriola y compañía, un crimen de los civilizaciones que se ignora someter a severas penas...

Entre otros disparates patrioterdes, dijo el diputado Labriola que ningún latino podría ahora pronunciar la palabra «paz» sin hacerse acreedor a un juicio vilico a la execración de las gentes honradas.

Para frascillos estamos, compañeros Labriola; bien se conoce que tú te reprobates, puesto que has conseguido, de fender a Italia desde tu cómodo estudio de socialista a la francesa; pero si tuvieras en el fuego otros amigos

y en tu casa fabrica el pan y la sal como en las pocilgas de la gente humilde, cuán lejos estarías de suponer un crimen el hablar de paz...

El diputado Labriola habla, según se dice vulgarmente, porque tiene lengua, y la lengua se mueve habiendo quien la oye, no importa con qué...

Sólo de este modo se explica que un Labriola, socialista por más señas, se escriba el artículo en paladín de la guerra a trescientos kilómetros de las trincheras. No hay que darle vueltas; en la península itálica, como en la alibérrima Argentina, los socialistas son todos cortados por la misma tijera; y cuando el río suena...

Empezando por los primeros sabios que desde Europa llegaron a América tierra de promisión con el decidido intento de instruir, y terminando por los últimos del presente año, salvo honrosas cuñ connotas excepciones, lo que han enseñado todos juntos no es muy importante que digamos, y si bien nos dejaron los procedimientos para arar la mancha, sembrar el alambre, hacer céntricos matices y ruedas cuadradas, en cambio no fué poco el oro que se llevaron, riéndose además de las propias barbas de esos rusticucos que se llaman hijos de América...

Lo bueno del caso es que muchos de esos «sabios» no se han conformado con cargar las alforjas una sola vez, y repiten el plato con evidente placer; res que la miel de abejas a cualquiera le acaraba, incluso a los osos que lo arrojan todo por consecuencia...

Vino de ellos es el gran escritor Enrique Gómez Carrillo, quien emprendió de su segunda travesía al filón, «salgo de la Plata, adonde debe llegar dentro de poco.

Desde luego que el autor de «La Madre» traerá una buena colección de frases alisonadas por las damas y caballeros de Buenos Aires, pero el pobre hombre sólo frases posee como único capital, lo que le induce más que a otros, a hundir las manos en la masa dos veces...

Paciencia. No será esta la última ni la primera vez que el pueblo deba pregar los pitagoras que una eminencia soporta al gobierno y a la corte...

El filón arañado fuera de bromas; la literatura que tantos «sabios» no consiguen a explotar con el pico y la maza, en lugar de hacerlo con la retórica moderna.

Y cuidado si Gómez Carrillo sube a explorar «flones» con el sólo empleo de la lengua!

vergüenza y dos dedos de frente, de ahí que el ingeniero «por misión de cocotes, mandames-cocotes etc. etc. etc.» avocó todo el confort et amueblamiento refugio, se haya metido en este asunto con la fruición que un cerdo se revuelca en el lodo...

No puede ya caber dudas acerca de la «regeneración» puesta en práctica por el gobierno radical; ya veís que hasta la prostitución tiene en él un papel tutelar...

Una ciudad de prostitutas en Buenos Aires no debe extrañar, por otra parte. Cuidados como la «muertes», donde se compran a peso de cobre las conciencias y las virginalidades, puede albergar lo todo en su seno profundo: tiranía, explotación, viliendio y prostitución...

NOTITAS

«Ta lindo»

Son a veces los diarios grandes quienes nos afirman en la vida y nos dan chispazos de fe de cuando en cuando. En «La Nación» de ayer leemos: «En la elección de legisladores provinciales efectuada ayer domingo en Tucumán, votó escasamente un treinta por ciento del electorado, cifra que no puede ser más desalentadora para el civismo, puesto es bien sabido la importancia que tienen para los partidos políticos y para la provincia estos comicios.

Se ve claro: no son tan zonzos los provincianos. Una votación no les interesa. No ven en ella importancia alguna y se quedan muy tranquilos en sus ranchos, tirados panza arriba sobre el catre de tiento, tomando mate y escuchando el pupo o «palangancho» a su chicha antes que dar importancia y realce a una elección. Ellos saben bien que suba Juan o Pedro, ellos serán siempre los mismos: pobres y esclavizados. Ni aunque los hicieran candidatos los partidos se lograría sacarlos a flote de su creencia fija y segura, afirmada en medio frente, de que todos los políticos forman una manja de pillos y ladrones. Saben esto de corrido por más que ja-

más leyeron un libro, pero aprendieron estas cosas y otras muchas más en la vida, en su vida de parias.

Nos ha gustado la elección de Tucumán. El 70 por ciento de abstencionistas, de antipolíticos hoy, mañana será el cien sin duda alguna.

«¡Ta lindo, amigos!»

El trabajo de la mujer

Se pide al gobierno — maldita cosa para lo que sirve — que reglamente el trabajo de la mujer.

Las mujeres son explotadas peor que los hombres, en fábricas, registros y casas de familia. No es con reglamentaciones más o menos buenas como lograremos solventar su vida, mejorar sus condiciones, hacer más benigna la explotación de que son víctimas.

Además, las mujeres no nacieron para doblegarse como bestias a las facas, sino para ser madres, compañeras, cariñosas, cuya misión es amortiguar nuestro odio de rebeldes, para enseñar por nosotros a las crías de que deben odiar este régimen que los hace sufrir sin causa alguna y hacerlos soñar en el advenimiento de la sociedad de la luz y de la concordia que pregonamos todos los días.

¡Reglamentar su trabajo! No sean bestias. La mujer necesita hoy de apóstoles nuevos que le hablen de lucha y de amor y no de servilismo, y explotación como los dignos hijos de fray Luis de León.

Nada de reglamentar su trabajo, sino de liberarla a la mujer de la labor bestial y acorralarla de ideas y de rebeldías, para que en la hora suprema de las reivindicaciones proletarias, nos carguen con carretuchos dobles nuestros fusiles.

¿Reglamentar? No sean burros, señores.

Desalajo de colonos

«Lemos en un diario burgués: «Rosario, junio 16. — Las autoridades departamentales de Constitución han solicitado al Ministerio de Gobierno el envío de «refuerzos» policiales, para se tome la producción de arroz desdoblado con motivo del desalojamiento de los

colonos de La Adela, provincia de Santa Fe. Este asunto, cada día parece complicarse más. Hé ahí lo de siempre. Uno cuantos hijos, semi analfabetos, con otros cuatrocientos indisciplinados constituyendo en dichos señores y gobierno, facción de negro en mano, sin más ley ni voluntad que su capricho, echando al campo a pobres familias, que se resistían a abandonar después de largos años fatigas de ruda labor, el rancho traido sombrío, miserable que les sirve de vivienda.

Como en Carmen, Bigand, Firmat, así verán muy pronto en mérito de los cañinos sin amparo ninguno, muricidos de hambre, de asco, de rabia, premio único, compensación final de sus afanes, por el voluntario del ladrón que se llama dueño de la tierra, que nunca banó con su sudor.

¡Qué bella América!

Asuntos ferroviarios

Resolución de la Sección Briand. Un desmentido al C. F. y a La Vanguardia.

Recibimos y publicamos

Compañero redactor: En la Vanguardia del lunes 17 apareció una nota refiriéndose a esta asamblea, y como se niega en una forma estúpida, agradeceré de usted, para bien de los ferroviarios publicara la siguiente aclaración.

El domingo 9 del corriente, a las 9 a. m., la C. A. convocó a asamblea extraordinaria con el fin de tratar la expulsión del compañero J. Rodríguez Sarmiento, concurrieron también dos miembros del C. F., que la C. A. no los había llamado para nada, concurriendo, pues, de su propia voluntad.

Después de esperar hora y media de la fijada en la orden del día, uno de los miembros del C. F. le dijo a la comisión que el C. F. convocaría a la sección J. Rodríguez Sarmiento a una asamblea extraordinaria, cosa que los compañeros de la C. A. rechazaron, contestándole que no era quien el C. F. para llamar a una asamblea habiendo una C. A., y que era ella quien convocaría a asamblea cuando lo creyera conveniente.

Después de retirarse los miembros del C. F., reanudó la C. A. resolvió llamar a asamblea para el día 16, a las 9 de la mañana, como así lo hizo un manifiesto en el cual se fundamenta la orden del día a discutirse, el día 15 a las 9, se aparecieron en automóvil por Ingeniero Briand dos miembros del C. F. a reparar manifiestos, convocando el C. F. a una asamblea, en nuestro local, enarbolando seguramente por el orden del día a discutirse, han querido hacer ambiente en su favor, pues no me explico tal interés.

Bien, llega el día 16 y después de aguardar 2 horas de la fijada, se resolvió por unanimidad sesionar con el número presente, refiriendo en cuenta que era la segunda convocatoria, se les invita a los miembros del C. F. a que se pongan las cosas que pedían la expulsión del compañero Rodríguez Sarmiento. Ellos contestaron que informaría siempre que la asamblea no resolviera hasta conseguir más número, alegando que el presente era reducido. Todos los compañeros, uno por uno se le contestaron, que no se iba a conseguir mayor concurrencia, por cuanto ellos conocían el ambiente; algunos de ellos manifestaron que no volverían más si no se resolvía en esa asamblea: todo fué inútil, los miembros del C. F. no quisieron informarse y eso que se les permitió hacer una moción que consistía en que ellos informaran siempre que no se resolviera. Se puso a votación dicha moción y se rechazó por unanimidad, después de este resultado se le invitó a los miembros del C. F. a que se retiraran en vista de que querían informar, considerando que ellos tenían que discutir la orden del día fijada, por la C. A., resolviéndose:

1. Separarse del Consejo Federal hasta que se realice un Congreso, que deberá ser a la brevedad posible. 2. Separación definitiva de la F. O. R. A. del IX Congreso. 3. Reprobar la actitud de los secretarios de las secciones circunvecinas, por haber entregado nuevamente la secretaría al actual C. F., que está inhabilitado moralmente para representar al gremio ferroviario. 4. Constitución del sindicato autónomo en el F. C. O. 5. Constituir un comité conjuntamente con compañeros de las secciones (Albano, Palermo y Bullrich, el cual se

denominará Comité pro Sindicato. 6. Hacer conocer esta resolución a todas las secciones del F. C. O. 7. Desautorizar el pedido de expulsión que hace el C. F. al compañero J. Rodríguez Sarmiento, y en que se le nombra secretario general de la sección. 8. Expulsión del ex secretario general Juan Cagnoli por haberse comprado procedimientos contrarios a la buena marcha de la organización. — La Comisión.

Carta abierta

Al consejo federal de la F. O. F. Señores: Discúlpame si con estas líneas vengo a turbarles el tranquilo sueño y la buena digestión de altos empleados. Pero es menester que se aparten un momento de las intrigas y de las bajezas morales que tan hondamente los preocupan, como también abandonar la pluma que emplean para pelear dentro a los obreros y den una bienvenida por el interior de las cárceles de la República Argentina, para preocuparse de aquellos obreros que se encuentran en ellas, por haber sido más hombres que Vds. y por haber comulgado a la clase capitalista que los explotaba infamemente, por no darse cuenta que Vds. — ¡Habríamos! — no también parásitos explotadores, tuco y más castallas que los otros, por cuanto lo

hacen hipocritamente, reventados del manto de obreros, sinvergüenzas. En la penitenciaría de esta ciudad están diez compañeros presos desde el último conflicto del Central Córdoba, por el delito de haber sido huelguistas. Estos compañeros viven abandonados y olvidados de todos, incluso de ese Consejo, quien tratándose de los presos amos, no trepidó en depositar 2.500 pesos para sacarlos en libertad bajo fianza y sin tener en cuenta que el dinero es de todos los ferroviarios. Es necesario, señores, que Vds., que tienen mucha abnaco con el doctor Tazello y el Presidente Irigoyen, los ferroviarios y, aunque se arrastren una vez más, quienen la libertad de estos compañeros, gentes comprenden que han sido colaboradoramente ganados por Vds., por cuanto no se preocupan más que en decir, que fulano o fulanita se han vendido, lo que denota una evidencia, pero no haber conseguido quien los compra a Vds. por tercera vez. Creo que éste es un dato para que los obreros del Central Córdoba obliguen, por medio de un gesto energético y vital, a los gobiernos, a que pongan en libertad a los presos, que han caído en las garras por el bien de la colectividad ferroviaria. Respetuosamente Luis BELLONI. Contadores 14-6-918.

Pro nuestros presos

Esta campaña no tiene "directores": es obra de todos los anarquistas. — En San Fernando: condena de 4 compañeros. — La Cámara en lo Criminal condena a 2 años a 3 tranviarios. — Actos en varias localidades. — Nuevas adhesiones. — Conferencia realizada sin permiso. — Menos palabras y más acción.

Al mismo tiempo notificamos a los compañeros y al pueblo trabajador de la república, LA CONVENSA DE CENTRAL CABAÑAS A DOS AÑOS DE PRISION cada uno por infracción a la ley Social. Tres de ellos lograron fugarse por encontrarse en libertad provisional y MANUEL MIRANDA, el otro conapado, cayó en manos de los carnes políticas. Podría tener cuenta en qué situación quedan los ancianos, padres de uno de ellos, y las compañeras, con cuatro y cinco hijos, de los otros.

Nuestra adhesión responde a la necesidad de concluir de una vez con la infamia gubernamental que pretende hundirnos en las cárceles para matar nuestras ideas. Por el C. Pro Presos y Deportados de San F. emando, el secretario.

Si la carta anterior nos indigna, ésta otra nos saca de casillas, nos convierte en fieras rabiosas para atropellar sin miedo algún a la reacción en Auge. Oiga, compañeros: ¡Salve, Argentina bandera de mi patria! ¡Salve, que no será tan pobre como se me presume, poniéndote en hipoteca, ya que eres amia, y aplaudiendo las impatiáticas necesidades de todos mis vecinos, de todos mis compañeros, de todos los menesteros, que vanidosos y sin abrigo! ¡Salve, que salve, que salve! ¡Salve, Argentina bandera azul y blanca!., se les hace cantar diariamente a legiones de inocentes niños cuyos patirísimos hogares dicen a gritos: ¡salve, pan, que nos nutre de cada día, y que se nos roba! ¡Salve, salve, salve, banderas de los salvados de la vindicta salvadora de los miserables!.

La sociedad Unión Obrera en Mimbres de la capital (autónoma), no se resolvió adherirse a la campaña por no ser, adherirse al mitin y aconsejar al proletariado organizado de la república un paro general de 24 horas si la policía continúa negando el permiso de reunión. En Punta Alta efectuó el domingo pasado, una conferencia pro presos y deportados para el mitin a realizarse el 30.

Las sociedades obreras de esta localidad adhírense a la campaña y votaron la huelga general. La sociedad de Obreros Panaderos de Bahía Blanca, envió a la F. O. R. A. del V. Congreso su adhesión y al mismo tiempo la moción, aprobada por ese organismo proletario, de un huelga general. Sabemos que el cínico Marengo, juez de Bahía Blanca, ha pedido a los camaristas que fulminen, en apelación, la sentencia impuesta al compañero Dominguez, la confirmación de la misma, alegando estúpidos como este: «Es ne-

cesario apagarlos [patritotas] y los adorarlos en el siglo de las luces» han ciertos fossilizados pedagogos (pobre infamia!) que tienen la osadía, de querer fomentar el averdado sentimiento patriótico, como si no fuera suficiente el resultado de la bárbara tragedia que esos sentimientos gestó en la española y civilizada Europa! Pero qué hay de bueno para toda la especie en esas patrias? Entendemos por justo y razonable lo que a nadie perjudique, lo que se pueda realizar, defender sin menoscabo ni desmoronamiento del todo, que constituya la humanidad entera. De ahí que, neguemos la razón de existir como algo justo y razonable, que nos rechace la ocasión. Algun día cobraremos los frutos de esta obra, que no se desmorone, ni tiempo que no se corte, bonitos.

La acción ha empezado ya. Con un permiso policial nuestros hijos caminan verdades en la calle. El domingo se realizó una conferencia sin permiso en la Boca. Hubo mucho público y muchos muchachos dispuestos a imponerse, a hacer época. No se necesita nada más que disponerse, que trabajar incansablemente que recuperemos lo que siempre fué nuestro: propagar nuestras ideas en calles y plazas. Donde venimos cuatro hombres reunidos, una conferencia anarquista, pro presos, camaradas. Lo demás es cuento.

Escritas las líneas anteriores, recibimos la circular siguiente: Compañeros de LA PROTESTA: La sociedad Obreros Explotados de la capital, resolvió por unanimidad, en su última asamblea, apoyar la campaña pro presos y por el derecho de reunión iniciada por ese diario y sostenida por la F. O. R. A. del V. Congreso. Esta agitación es justa. Si hoy la policía nos encarcela sin ton ni soy y prohíbe nuestras conferencias en la vía pública, mañana nos prohibirá reunirnos en nuestros locales. Contra la reacción imperante, el pueblo y la acción de hombres. Por la comisión, el secretario. Nota: Se acordó al mismo tiempo enviar un delegado al C. pro Presos y donar cinco pesos para gastos del mitin. Secretaría: Sarmati 1455.

«Brevario, del educador? ¿Eh?... — "Más sobre el patriotismo?" ¡Sí, ahora! ¿Qué sentía ese patriotismo excesivo que salía tan generosamente la sangre por la patria, como Vd. escribe, señores... ¡Salve, Argentina bandera de mi patria! ¡Salve, que no será tan pobre como se me presume, poniéndote en hipoteca, ya que eres amia, y aplaudiendo las impatiáticas necesidades de todos mis vecinos, de todos mis compañeros, de todos los menesteros, que vanidosos y sin abrigo! ¡Salve, que salve, que salve! ¡Salve, Argentina bandera azul y blanca!., se les hace cantar diariamente a legiones de inocentes niños cuyos patirísimos hogares dicen a gritos: ¡salve, pan, que nos nutre de cada día, y que se nos roba! ¡Salve, salve, salve, banderas de los salvados de la vindicta salvadora de los miserables!.

«¿Qué el pueblo sufre hambre? ¿Qué la tiranía mazorca se recrea en los caudillos entronizados de la buena voluntad? ¿Qué la libertad constitucional se resaca en los que concretan el delito de alzar la voz de un nuevo pensamiento y son anejorados en las mazmorras erepunitivas? ¿Qué la misma justicia legal que está en la arbitraria inconclusa del sayón jerarquizado? ¡Bah, mentiras, utopías de esclarecimientos y argucias irreverentes! ¡Haganos realidad, patria, patriotismo, nacionalidad de hambre, tiranía, de constitución hecética, de legalidad prostituida, pero patriotas al fin! ¡Viva la patria, entumida!.

«¡Oh, patrias, patrias! ¡En nombre de vuestros fueros, patrias de las castas sanguijuelas, patrias de los capialistas, de los privilegiados, patrias de los banqueros, de los políticos, de los burgueses, de toda la élite parásita del sudor del mundo obrero, pero nunca de la ultrajada clase proletaria; en nombre de vuestros fueros, oh patrias, sea precipitado a los pueblos ignorantes y fementidos a la más horrosa carnicería humana, patrióticas, que registra la histórica, hoy, en el siglo de las lu-

ces» apagados [patritotas] y los adorarlos en el siglo de las luces» han ciertos fossilizados pedagogos (pobre infamia!) que tienen la osadía, de querer fomentar el averdado sentimiento patriótico, como si no fuera suficiente el resultado de la bárbara tragedia que esos sentimientos gestó en la española y civilizada Europa! Pero qué hay de bueno para toda la especie en esas patrias? Entendemos por justo y razonable lo que a nadie perjudique, lo que se pueda realizar, defender sin menoscabo ni desmoronamiento del todo, que constituya la humanidad entera. De ahí que, neguemos la razón de existir como algo justo y razonable, que nos rechace la ocasión. Algun día cobraremos los frutos de esta obra, que no se desmorone, ni tiempo que no se corte, bonitos.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«¿Qué el pueblo sufre hambre? ¿Qué la tiranía mazorca se recrea en los caudillos entronizados de la buena voluntad? ¿Qué la libertad constitucional se resaca en los que concretan el delito de alzar la voz de un nuevo pensamiento y son anejorados en las mazmorras erepunitivas? ¿Qué la misma justicia legal que está en la arbitraria inconclusa del sayón jerarquizado? ¡Bah, mentiras, utopías de esclarecimientos y argucias irreverentes! ¡Haganos realidad, patria, patriotismo, nacionalidad de hambre, tiranía, de constitución hecética, de legalidad prostituida, pero patriotas al fin! ¡Viva la patria, entumida!.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte, tal cual sentimiento; y hubo un instante en que se regió las ideas: el punto instable de las adquisiciones, que así en sus diferentes manifestaciones soportó la crudeza de ser regido por reglamentos, que sus métodos autores creyeron invariables. El sentimiento fué discutido, legislado y codificado, por moralistas jesuitas, con el nombre de moral. El pensamiento fué víctima de las leyes religiosas y políticas; y la justicia, la más hermosa y pacífica de las virtudes sociales, se vio oscurecida por la caricatura estúpida criminal que los parlamentaristas, neojules y ministros hacen en sus leyes, ordenanzas y decretos. Pero... alas fuerzas rivales se disputan el triunfo, el triunfo se disputan al ateísmo, tiende a clarificar el pasado, transmitiéndolo por la sangre los hábitos y modos de ver de sus ascendientes; otra, la fuerza evalúa que Bakunin glorificaba con el nombre de rebeldía, impulsó al individuo hacia modos nuevos y le hace que se adapte a los cambios del medio ambiente y se replete contra él, cuando no se transforma rápidamente.

Pascual Nelli (JUNIOR)

«Lo infinito en lo finito» No hay ateísmo más vigorosamente asido en la mente de los animales en razón, que el que los induce a creer inconscientemente que lo infinito puede caber dentro de lo finito. No es otro el prejuicio que ha hecho el absurdo de pretender, por las leyes naturales con leyes artificiales. En el transcurso de la historia asido en los individuos de todas las razas y de todas las épocas empiezan a reglamentar las acciones al natural virtud, tal o cual arte,

zados en Pinedo y el mismo Fierro que había venido expresamente a iniciar el sumario nuestro, los detuvo nuevamente y nuevamente los maltrató, les pegó y los plantoneó a su gusto y gana. Y así prosiguió la infamias, cada compañero que por lo general a altas horas de la noche lo llamaba a declarar, ha sido sacado, abofeteado, plantoneado o insultado.

Durante quince días, bajo el terror de esta policía gausa, los hermanos soportado el ultraje y la desvergüenza de la "democracia" argentina, hasta que el Dr. Fernando Agrelo llegó de Corrientes expresamente para hacer la defensa nuestra, es decir, de la razón, de la justicia, y el sumario fué pasado al juez, quien cinco días después decretó nuestra libertad, con devolución de todo aquello que se nos había sustraído. La comedia policial ha sido burlada por la opinión pública, pero el ultraje a nuestra dignidad de hombres, no ha sido vengado...

La prensa, ramera y venal de aquí, como el Constañal, y nada para nosotros el linchamiento, el destierro, el confinamiento. Pobre imbécil su director, ni para odiarlo sirve; para compadecerse solamente. Compañeros, ¡compadecémoslos! Pero frente a esta "prensa esclava", está la prensa libre, la verdadera prensa: el "Heraldo (Chaqueño)", defendió con alvárez y con cordura nuestra causa, apostrofó la ruidosa villana de los agentes salicadores, y fué quizás la que hizo orientar la opinión pública que en el primer momento estaba confusa e indecisa.

Y bien, hoy, ya fuera de la cárcel, nuestras voces tronarán en el ambiente, nuestra pluma correrá veloz sobre el papel, y nuestra saula bandera de combate flameará siempre y siempre a pesar de todo.

D. OVEJERO

LAS HUELGA

ROSARIO

Obreros del Puerto

En Rosario se declararon, por 49 horas, en huelga las batardeas, existiendo la coexistencia de dos capitales que se crean en el Chaco, en el Paraguay o en las capitales brasileras por el trato que empiezan con los obreros del puerto de aquella ciudad.

A estar a las noticias recibidas, no ha ocurrido novedad alguna. El excelente N. N. como siempre dispuso su redoble la vigilancia en el puerto y dispuesto estará, no lo dudamos, a hacer una barbaridad para escarmientos, su frase textual.

Firmes, camaradas, contra todos, sin miedo, que hora es ya que todos los canallas rindan cuenta de sus infamias.

Talleres de Nelson

El movimiento huelguístico que se ha iniciado en la casa Nelson, sigue sin variarse alguna. El burgués ha solicitado de la fuerza policial 30 costeros para resguardar su establecimiento; fué pretexto, en previsión de posibles atentados, según sus manifestaciones, pero en verdad para molestar a cada instante a los obreros de la casa que tienen que transitar por los alrededores de la fábrica, por tener ubicada por allí sus oficinas. Y lo ridículo del caso es que para cincuenta trabajadores que que cuando el establecimiento se trae tanta guardia, pretendiendo con ese criminal argumento hacer desistir de sus propósitos a los huelguistas.

Protestamos, una vez más ante tan fincos atropellos, cometidos con total impudicia por los sayones y recomendamos a todos los obreros organizados que, comprendiendo la razón que nos asiste, se solidaricen con nosotros para que aplacemos a los obreros que nos asiste, a la C. de Huelga.

Casa Vasena

El orgulloso Vasena que pretendió pisotear los derechos y razones de los proletarios, está sintiendo las consecuencias de la huelga. Se ha visto imposibilitado de realizar ninguna operación, lo que le ha obligado a recurrir a otros burgueses como él, que se solidarizarán con las infamias que aquel ha llevado a cabo.

Es pues, necesario que los obreros todos también sepan hacer sentir el peso de sus razones, contra los que acuden y acusan los propósitos de Vasena, para lo cual es necesario que el boicot se haya extendido a las casas Luis Maspéro, Monte Pagano y T. H. C., que son las que bajo su rúbrica transportan las mercancías del burgués Vasena.

O. de Sola y Casa Amarilla

Nos comunican los obreros en huelga, que es fácil que dentro de pocos días se arrije a un arreglo. Sin embargo, se muestran decididos a mantener íntegramente su petitorio, y máxime en estos momentos, por cuanto se ve palpablemente que por la actitud adoptada se hace cada día más insostenible la situación para los burgueses. Será un nuevo y brillante triunfo para los obreros y para la F. O. R. A. B., a la cual están adheridos.

Si llega a efectuarse una solución des aparecerán ya los elementos patronales y entorpecedores, pues sabemos que los obreros aceptarán renunciar las mejoras cuando se hayan satisfecho sus aspiraciones.

Un Triunfo

Los obreros de la casa Foglietti, después de 20 días de huelga acaban de obtener un triunfo completo.

Esto demuestra claramente que la Federación Obrera del Calzado está imponente, pues hasta la fecha no hubo un movimiento patrocinado por esta Federación, que haya sufrido la más mínima derrota.

Hacemos estas pequeñas manifestaciones, para demostrar a cuantos audaces haciendo por allí, que la Federación es fuerte, que está quedando por momentos sin fuerzas, y para demostrarles con los hechos que a diario se suceden, que la Federación — que aquí agrupamos como dicen ciertos tarfulos — se impone se hace respetar y que hace venir a los burgueses que antes despreciaban y no querían recibir el pliego de condiciones, a la misma, a pagar que cada día se hacen los conflictos, a que ésta interviene, y es que van a ser otros tantos valientes espas de imponer y hacer respetar.

O. en Calzados

Los diversos movimientos parciales que esta institución tiene planteados siguen en el mismo estado. Los obreros se sienten dispuestos a no dejarse arrollar por los capitalistas, manteniéndose fuertes y unidos, convencidos de que el triunfo será de ellos.

Aun cuando los burgueses hayan accedido a todos los medios imaginables y la policía se preste a secundar sus infames planes, no se ha logrado introducir la desmoralización entre las filas proletarias. Por el contrario, ante un nuevo atropello, ante una nueva infamia, el ánimo de todos parece robustecerse cada día más. De seguir así, se verán obligados los burgueses a reconocer que no son estos los momentos de vencer, ni desconocer las exigencias demandado justas de los obreros, por cuanto han ya despertado y reconocido que solo en la unión, en las prácticas solidarias y en la acción sabiamente dirigida, directa, es donde está el secreto del triunfo.

La huelga de la casa Perreta es una demostración evidente; ella continúa cada día con mayor entusiasmo.

El burgués de la casa Yates y Cia., creyó que deteniendo a unos huelguistas amenazaría a los demás, pero se ha equivocado de medio a medio, pues anteayer volvieron a elevar un nuevo pliego de condiciones.

En la casa Ons, sigue en el mismo estado. Se pide la expulsión de un crumiro, pero el burgués niega a ello, alegando que pertenece a su familia. Los obreros se muestran dispuestos a continuar hasta el final, porque saben que no tendrán más remedio que aceptar las condiciones exigidas, como le ha sucedido a otras.

MOVIMIENTO OBRERO

A los compañeros de la C. A. T. E.

Compañeros: Ha llegado el momento en que cada obrero, consciente de sus deberes y derechos, empieze sus armas para defenderse de la acción rastrea y negativa que vienen realizando la comisión de nuestra sociedad, incluso su secretario, que todavía algunos ilusos pretenden justificar.

Para que vean todos cómo proceden estos señores, pretendiendo erigirse en orientadores de los núcleos obreros, basta citar dos ejemplos: uno el del fallecimiento del compañero Cándido Toscón, y el otro cometido con un asociado. En el primero, se llega hasta el cinismo, la desvergüenza

más absoluta, y hasta para pintar de cuerpo entero quién es y cómo procede dicho secretario.

El día 13 del corriente mes falleció en su domicilio, dicho compañero, por una infección, según declaración de unos compañeros de exploración, proporcionada por unos medicamentos que la C. A. T. E., pone a disposición de los obreros cuando éstos tienen la desgracia de llegar a utilizar sus servicios por algún accidente de trabajo. Como la familia del extinto estaba imposibilitada de sufragar los gastos de sepelio fué llamado el secretario de la Sociedad A. T. E., para hacerse cargo de dicho entierro.

Pues bien: llega dicho secretario y, en la forma más cruel, inhumana, brutal, se dirige groseramente a los deudos del compañero, sometiéndolos a un interrogatorio del tenor siguiente: — ¿Qué vida llevaba el extinto? ¿Qué destino daba al dinero ganado? ¿Qué bienes poseía? Si nada tenía ¿en qué malgastaba sus jornales?, etcétera. Como alguien le observara que aquellos procedimientos eran incorrectos, se retiró disgustadísimo de allí, dejando a la familia que se las arreglara como pudiera.

Los asociados levantaron una suscripción para sufragar dichos gastos, en la cual tomaron parte los mangoneadores de la supuesta sección Dock Sud, no dando cuenta de ella, pues del resto habrían hecho lo de siempre: coner y chupar a costillas de otro.

Al día siguiente, un compañero interdió al secretario por qué se permitía proceder en aquella forma, a lo que el aúduo la comprendió a golpes con el que acumulaba los cargos. Por eso, en vista de los diarios, atropellos que se cometen, pensamos que hora es ya que cesen todos estos abusos y se chebe a la calle a todos estos sinvergüenzas que no sirven más que para maugonear y vivir con los intereses de todos.

F. Montesano

F. O. del Ramo de Construcción

En la reunión efectuada en el local Bm. Mitre 3174, con asistencia de las sociedades: Albañiles y Anexos, Carpinteros y Aserradores, O. Yeseros, «Pintores Unidos», Plomeros y Cloacistas (esta última en carácter informal), se resolvió dejar constituida la Federación O. del Ramo de Construcción, con un Consejo provisorio, e invitar a las sociedades que la integran a que, a la brevedad posible, efectúen asamblea y disculan las bases (las que, a nuestro juicio, serán las mismas de la F. O. R. A. del V. que han de rejir a este organismo y noubren o reafirmen a los delegados que han de integrar el consejo efectivo, a cuyo efecto se hará un llamado una vez terminados los trabajos de organización y reorganización de gremios, que este consejo tiene en proceso.

Al surgir a la lucha la F. O. del R. de C. envía un saludo fraternal a la F. O. R. A. del V. congreso y al proletariado mundial organizado. Por el Consejo provisorio, — J. Rubio, Secretario.

La secretaría quedó instalada en B. Mitre 3174.

TUCUMAN

A LOS FERROVIARIOS

Los empleados de correo de la ciudad de Tucumán, que por dignidad y solidaridad sostuvieron la huelga última, recomiendo a los obreros del país y especialmente a los ferroviarios, rechacen enérgicamente de las manos, y no abonen lo que puedan adeudar al periódico del Ferrovioario del Norte, pues pertenece a un legrafista de nombre Sambarte, quien en la última huelga a que hacemos referencia, fué un CARNERO ya que traidor al amparo de las fuerzas policíales y de su propia falta de vergüenza. Rogamos, pues, se rechace ese periódico, ship de un carnero.

Varios Empleados Postales Nota.—Pedimos a los periódicos obreros la reproducción de este aviso.

Convocatorias gremiales

F. O. R. A. y L. B.

Para hoy martes, a las 8.30 p. m., quedan citados los dos Consejos, en Mathieu 1172. Teniendo que arreglar el asunto "carteles para el mitin" y tratar otros puntos de mucha importancia, es necesaria la presencia de todos.—El Secretario.

ESCULTORES MOLDEADORES Y ANEXOS

La F. O. del R. de Construcción, hace un llamado a los obreros de este gremio, para el jueves 20, a las 8 p. m., en Bm. Mitre 3174, a fin de dejar reorganizado el sindicato de dicho gremio. Dado el corto número de operarios que componen este gremio y la importancia que para todos tiene este llamado, esperamos que haga acto de presencia.—El Consejo provisorio.

PINTORES UNIDOS

Hoy martes, a las 8 p. m., deben encontrarse reunidos en nuestro local social, todos los pintores para tratar el asunto de la lista de delegados. Que nadie falte.

F. O. DE CALZADO.

Se recomienda la asistencia de todos los miembros de la comisión, a la reunión de mañana miércoles, pues hay asuntos importantes que resolver respecto a la reunión del jueves p.d. ZAPATILLEROS Y ANEXOS

Para tratar la forma que el gremio de zapatilleros ha de cooperar a la ley, se invita al mismo a una reunión que se efectuará el lunes 24, en su local social. Que nadie falte.

F. O. F.—(Sección Bs. As. Sud)

Esta sección realizará asamblea mañana miércoles, a las 8 p. m., en el salón de la Perlas, calle Domínguez 916, Pinedo, a fin de tratar asuntos importantes relacionados con los acontecimientos últimamente ocurridos en el seno de la organización y las medidas a tomar.

Para entrar a la asamblea es indispensable la presentación del carnet.—La comisión se reúne hoy martes, a las 8 p. m., en la que deben asistir los delegados.

HERREROS DE OBRA

Se invita a todos los herreros de obra a las reuniones de la organización (ya que la F. Metalúrgica nos comunica que nada tiene que ver con ese gremio), a la reunión que se efectuará mañana miércoles, a las 8 p. m., en Bm. Mitre 3174, a objeto de tratar sobre la organización de la respectiva sociedad de resistencia.—La comisión pro federación en construcciones.

Convocatorias varias

C. DE E. S. «EL DESPERTAR»

El jueves 2, a las 8 p. m., efectuará asamblea este centro, en su local, calle Catamarca 1781.

Se encarece a los compañeros y simpatizantes, la mayor asistencia y puntualidad.

A. EL OPUSCULO

Esta agrupación invita a sus componentes y simpatizantes, a la reunión que se efectuará hoy martes en el local y hora de costumbre, para tratar asuntos relacionados con la propaganda.

Citaciones.—Se cita a los compañeros Miguel Coronina y Albino Vázquez para hoy martes 18, a las 8 p. m., en Bm. Mitre 3174—Calvett.

Se cita a los compañeros Severo Bruño y Jorge Rey, para hoy martes, a las 8.30 p. m., en B. Mitre 3174, para tratar asuntos de propaganda.

Notas varias

F. O. del Calzado.

Se pone en conocimiento de todos en general, que las listas de suscripción que calculan para los obreros de la casa Perreta Hnos, irán firmadas por el tesoroero o secretario, o por el pro-secretario y profesoroero, las que no sean firmadas, no serán válidas.—La Comisión.

Nota.—En la asamblea de la Tipográfica, por la Federación del Calzado, fueron recolectados pesos 6.75 para el C. Pro-presos y Deportados.

C. de Calzado

Se comunica a todas las entidades obreras y a todos los compañeros y agrupaciones en general, que la Sociedad Cosmopolita Coriadores de Calzado ha quedado disuelta, con motivo de la fusión de los gremios del calzado. Todo lo relacionado con esta entidad, puede mandarse a nombre de la Federación O. del Calzado. B. Mitre 3174.

«ALBORADA»

Hoy se pondrá en venta el número 15 de esta revista. Trae un traduc-

ción de varias poesías de Josué Carducci, hechas por Mario Catalde Marcial.

AVISO

Se avisa a todos los compañeros que el 6 de mayo último falleció el compañero Jerónimo Tamburini. Su desaparición deja en la mayoría a su compañera con tres criaturas. Con el objeto de ayudarlos en situación tan difícil, se ha abierto una lista de suscripción.

Los que deseen cooperar, pueden mandar las suscripciones a nombre de: Arturo Carrari, Alvarado 2449.—Ciudad.

PEDIDOS

El compañero que posea el monólogo «Carrero en huelga» y quiera prestarlo, puede enviarlo a Mathieu 1172, a nombre del Encargado del local.

Si algún compañero tiene la obra teatral de Enrique Ibsen «Un enemigo del pueblo», y quiera prestármela o desprenderse de ella, pueda dejarla en la redacción de este diario, indicando, en caso que quiera venderla, el precio.—Mario Campo.

C. «TIERRA Y LIBERTAD»

Este centro, reforzado con un núcleo de compañeros del C. León Trozky, ha resuelto, en su última reunión, habilitar al público, en la zona norte de la capital, un local donde la obra cultural puede desarrollarse con la amplitud que exige nuestro ideal. Se acordó también solicitar de los centros y sociedades obreras, que puedan facilitar provisoriamente una biblioteca (mueble), para simplificar los gastos de instalación, invirtiendo el dinero de ese mueble en elementos de utilidad para el aceleramiento del ideal.

Si no se quieren momentáneamente desprender de él, pueden indicarnos condiciones de venta, a la secretaría provisoria, Aguiral 2822.

Encuadernación

Los compañeros, centros y sociedades obreras que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a esta administración, pues hay un compañero competente que, a precios módicos, hace toda clase de encuadernaciones.

TRAPOS LIMPIOS

Se necesitan trapos limpios para limpiar las máquinas de la Protesta. El compañero que tenga puede mandárselos a esta imprenta.

BALANCE

De la velada organizada por el «Ateneo Libertario del Sud», a beneficio del mismo y del «Comité Pro-presos el 2 de junio.

ENTRADAS

435 entr. vend. a pesos 0.80 348.00

SALIDAS

Salón	80.00
Permisos municipales	14.00
Sastrería	35.00
Ulliteria	15.80
Peluquería	7.00
Actrices	2.00
Maquinistas	8.00
Imprenta	21.50
Música	4.00
Permiso policial	1.00
Decorado	5.00
Gastos varios	5.30
Total, salidas	226.60

RESUMEN

Entradas	348.00
Salidas	226.60
Beneficio	122.40
Repartido por partes iguales	61.20

Por el comité pro-presos: Pascual Chiarella.—Por el Ateneo: J. Campo.

Boicot a los productos de la Cervecería Quilmes y C. A. de Tabacos.